

Conocemos
a nuestros
seminaristas



Hoja Dominical

V Domingo de Cuaresma
17 marzo 2024
Día del Seminario

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



«Padre, envíanos pastores»

El lema de este año para la campaña del seminario es una oración confiada a Dios, Padre misericordioso, en la que tomamos conciencia de la necesidad de pedir y también de poner los medios para que recibamos de Dios esas vocaciones sacerdotales tan necesarias para la vida de los bautizados y de toda la humanidad. Dios ha querido necesitar de los sacerdotes para llevar a cabo su obra de santificación y redención. Consagrados a Dios Padre y configurados con Cristo cabeza y pastor de la Iglesia, los sacerdotes anuncian el Evangelio y dispensan los sacramentos para el bien de todos.

La oración de petición a Dios alienta la esperanza. Actualmente se oye decir con frecuencia una frase en la que se utiliza un adverbio de tiempo que no alienta la esperanza. Se oye decir: «ya no hay tantas vocaciones como antes». Esta frase no alienta la esperanza. Hay que cambiar el adverbio. Deberíamos decir mejor:



«ahora» no hay tantas vocaciones como antes». Esta sí, porque si ahora no hay tantas vocaciones puede ser que en un futuro cercano vuelva a haberlas. No podemos dejar de confiar en la acción sanadora del Espíritu Santo en las vidas de las personas.

«Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran como ovejas sin pastor, y estuvo enseñándoles largo rato» (Mc 6, 34). Ahora a los cristianos laicos les toca tener compasión de sus sacerdotes que, sobre todo en el ámbi-

to rural, tantas veces no dan abasto con las tareas que tienen que realizar. Toca tener comprensión con ellos, entender que no pueden llegar a todo lo que se les demanda y ayudarles con responsabilidad eclesial en la tarea de la evangelización.



Francisco Prados
Rector de Seminario

Esta tarde

Vía Crucis Diocesano

Hoy se llevará a cabo el Vía Crucis Diocesano en el Santuario de Nuestra Señora de la Caridad de Villarrobledo. Comenzará a las 16:30 h. y concluirá con la celebración de la Eucaristía en la Parroquia de San Blas. Estará presidido por el Sr. Obispo.

Pastoral de la Salud

Meditación

«Apasionados por la vida: Releer la pasión según san Marcos desde la enfermedad» es el título de la meditación Cuaresmal que será guiada por Antonio García Ramírez, párroco de San Isidro de Almansa. Se llevará a cabo el miércoles 20, a las 17 h., en el Salón de Actos del Obispado, dirigida a los agentes de Pastoral de la Salud y a cualquier persona interesada.

Teatro Parroquia de San Pablo

La Pasión

El Auditorio Municipal acogerá la obra teatral “La Pasión”, del grupo de teatro de la Parroquia de San Pablo. La función tendrá lugar el sábado 23 de marzo a las 19:30 h. Este año, la obra incluirá nuevas escenas, acompañadas de canto y música en directo. Los últimos momentos de la vida de Jesús, reflejados desde la narrativa evangélica con ternura y cariño, sin adornos envolventes ni estridentes. Las entradas están disponibles en Globalentradas, en la taquilla del Auditorio y en la Parroquia de San Pablo.

Día del Seminario. Testimonios del lema «Padre, envíanos pastores»



Alberto Martínez

2º Estudios Eclesiásticos

Al lema de la campaña de este año, yo le habría añadido un adjetivo más que dijera «envíanos pastores santos». Al final, esa debe ser la gran meta de nuestra vida, el objetivo de cada día: querer ser santos. Porque, si no, ¿para qué vivimos? ¿Qué sentido tendría el pasar por este mundo?

Yo tuve la suerte de oír la voz del Señor que me propuso el camino del sacerdocio, pero tú también puedes escuchar Su voz. Él está esperando a que des un paso adelante, pero no mañana ni pasado, sino hoy mismo, en este instante. Sé valiente y entrégale al Señor toda tu vida diciéndole: “Señor, aquí estoy para hacer Tu voluntad. Soy todo tuyo, pídemelo que quieras”. Será entonces cuando tu vida cambie y te pondrás en el camino de la verdadera felicidad, que consiste en entregarse por completo a los demás por la razón más grande que jamás encontrarás: amar a Jesucristo y dar tu vida por Él. #Diadelseminario



Hermelo Okue Nsue Ada

4º Estudios Eclesiásticos

El lema de este año me recuerda mi propia oración personal ante el Señor, que rezo así: “Padre, si quieres, haz de mí un sacerdote según tu voluntad”. También supone la oración de todo el pueblo de Dios, que suplica al Creador que envíe pastores que puedan apacentar su rebaño. El pueblo de Dios está sediento de sacramentos y de la Palabra; necesita imperiosamente sacerdotes entregados que sean fieles pastores de Cristo. No podemos dejar poblaciones abandonadas por falta de quienes las atiendan espiritualmente. Sí, el Señor nos llama a la Evangelización. Él continúa llamando a sus colaboradores, pero las respuestas son difíciles en una sociedad donde lo esencial falla: la espiritualidad familiar. #Diadelseminario

Gesto de Cáritas · Cuaresma 2024

Hemos recorrido las vías del ayuno, la oración y la limosna fijando los ojos en el Señor para aprender de él cómo vivir la Resurrección en la vida concreta de cada día. Ahora Cáritas nos propone evaluar, hacer examen para ser conscientes del camino recorrido esta Cuaresma.

¿Cómo vamos de agradecimiento? Necesitamos recono-

cer y agradecer que ante todo la Cuaresma es una nueva oportunidad de acercarnos más a Dios y a los hermanos. ¿Cómo vamos de perdón? Reconocernos perdonados nos hace más comprensivos y dispuestos a perdonar. Es momento de reconciliación con Dios, con los otros y con nosotros mismos. La reconciliación es el camino hacia la paz.

¿Cómo van nuestros deseos? Los deseos son lo que nos mueve. Es momento de alimentar el deseo de acompañar al Señor en las encrucijadas de la vida, cargar con él cruces propias y ajenas con la mirada puesta en la Pascua.

Cuaresma es tiempo de mirar hacia atrás para seguir mirando hacia adelante.



Carta del Obispo
Mons. Ángel Fernández Collado

Día del Seminario

La esperanza de tener más seminaristas

Muy queridos diocesanos:

Un año más celebramos el 19 de marzo, solemnidad de San José esposo de la Bienaventurada Virgen María, el Día del Seminario. Aunque en las comunidades autónomas, como la nuestra, Castilla-La Mancha, donde no es festivo, se celebra el domingo más cercano, en este caso, hoy 17 de marzo. El lema escogido por la Subcomisión Episcopal para los Seminarios para este año es: "PADRE, ENVÍANOS PASTORES".

Es posible que esta fiesta despierte, en muchos, recuerdos y nostalgias de tiempos pasados, como sucedió hace unos días con aquel centenar que os reunisteis, de los que pasasteis por el Seminario Menor de nuestra diócesis de Albacete, y que agradezco con alegría que tuvieseis esa iniciativa. Por motivos de agenda no pude estar con vosotros, pero os tuve muy presentes. Gracias por recordar un pasado reciente de vuestras vidas; no lo olvidéis, pues estoy seguro que esos gratos recuerdos podrán ser recompensados con futuras o presentes vocaciones sacerdotales para esta porción de la Iglesia en Albacete.

Hoy tenemos nuestro Seminario reformado, pero en espera de nuevas vocaciones. En estos momentos, la Diócesis cuenta con tres seminaristas mayores: Alberto, Hermelo y Pedro, así como uno menor, Álvaro, a quienes felicitamos en este día por su generosa respuesta y entrega a la llamada del Señor. La Iglesia es consciente de la dificultad para el joven de hoy, que vive inmerso en una sociedad marcada por la secularización, de discernir ante el compromiso de vida sacerdotal.

Por eso, y pesar del descenso, valoro que estos cuatro jóvenes hayan respondido con un sí a la llamada del Señor para prepararse a vivir su vocación al sacerdocio.

Junto a las Delegaciones Diocesanas de Pastoral Vocacional, Adolescencia y Juventud, Familia y Vida, Enseñanza Católica, Clero y la coordinación del rector del seminario, deseo seguir impulsando con fuerza la dimensión vocacional de los adolescentes, jóvenes, familias y sacerdotes de nuestra Diócesis de Albacete. Por ello pido que todos desde su lugar, posición social y trabajo ministerial o pastoral seamos motores de empuje para hacer una Pastoral Vocacional más fuerte y eficaz. Debemos ser ejemplo y ofrecer, sin miedos, la posibilidad de que el Señor puede estar llamando al corazón de nuestros adolescente, jóvenes, hijos, familiares o amigos.

Para llevar a cabo este cambio en la Pastoral Vocacional pido a toda la comunidad cristiana de la Diócesis de Albacete estas cuatro acciones:

1º. Agradecer a Dios y a los sacerdotes su labor y entrega a las comunidades, y a la sociedad albaceteña. Cuánto han trabajado y trabajan por nuestros pueblos y gentes, acompañando, anunciando la palabra de Dios, estando cerca de los niños, enfermos, ancianos, promoviendo y apoyando proyectos sociales.

2º. Orar al «Dueño de la mies que envió obreros a su mies, porque la mies es mucha, pero los obreros pocos». No podemos quedarnos en lamentaciones. Necesitamos sacerdotes, también religiosos y religiosas, laicos que se comprometan con el Evangelio del Reino porque, como Jesús y

con Jesús, viendo las muchedumbres, sienten compasión, «porque están vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor» (Mt. 9, 36-38).

3º. Animar a los adolescentes y jóvenes a levantarse y ponerse en camino siguiendo a Jesús (Dt. 10,11; Lc. 11-15). Los sacerdotes, diáconos, consagrados, catequistas, profesores cristianos, padres y madres de familia, abuelos y abuelas, todos queremos que sean felices. Pues aquí tienen campo, porque «hay más felicidad en dar, en darse, que en recibir» (Hch. 20, 35). Eso sí, si llama el Señor, no sólo lo hace por fuera, sino también en el interior. Es lo que hizo Samuel o San José (Mt. 2, 13-33), el papa Francisco, los obispos y todos los sacerdotes.

4º. Colaborar económicamente en la colecta. Alguno dirá: "Y cómo pide si son pocos los seminaristas que tenemos". Es verdad, hoy son pocos, pero espero que un día tengamos más seminaristas. Es necesario mantener el edificio y ayudar a los pocos que están en muchos otros aspectos. Seamos generosos. «Cada uno dé como le dicte el corazón: no a disgusto, ni a la fuerza, pues Dios ama al que da con alegría» (II Cor. 9, 7).

Por último, comunicar que la Conferencia Episcopal, a través del servicio de Pastoral Vocacional, está dando los primeros pasos para la celebración de un Congreso Nacional de Vocaciones en febrero de 2025. El objetivo es sensibilizar a toda la Iglesia y la sociedad sobre la vida entendida como vocación.

Feliz solemnidad de San José y Día del Seminario.

+ Ángel F. Collado

Pedro ha entrado en el Seminario este año



Su nombre es Pedro Martínez y es natural de La Roda. Tiene 22 años. Desde pequeño ha ido creciendo en una familia cristiana en la que le han educado en valores y en la fe de la Iglesia. Una fe vivida en la Parroquia del Salvador de La Roda. Los últimos cuatro años ha vivido en Albacete estudiando Economía en la Universidad. Al terminar la carrera, ha dado el paso para entrar al Seminario el pasado mes de septiembre.

¿Cómo decidiste dar el paso para entrar al Seminario?

Siempre he sido un chico creyente y con inquietud hacia las cosas de Dios, aunque durante la adolescencia no practicaba demasiado. Limitaba mi fe a las tradiciones, pero no vivía una fe personal sino heredada. En los años que he vivido en Albacete, como estudiante, he conocido a jóvenes cristianos que vivían su fe, y gracias a la experiencia de fe en comunidad pude acercarme más a la Iglesia y a Dios. En ese proceso de acercamiento a Dios nació en mí, poco a poco, la inquietud vocacional, viendo que Dios me pedía una entrega total.

Algo clave en mi proceso vocacional, creo que ha sido descubrir la grandeza de la Eucaristía, tanto en la misa como en la adoración eucarística, eso fue un punto de inflexión para mí.

Sin embargo, quise terminar mi carrera antes de dar un paso definitivo, y durante un año y medio estuve acompañado por un director espiritual hasta que vi que estaba preparado para entrar en el Seminario.

Has iniciado tu camino de formación en el Seminario este año. ¿Qué vas descubriendo?

Estuve casi dos años pensando en entrar, creo que hasta que no estás dentro no puedes comprobar si este camino es el idóneo y si es el plan de Dios para ti.

De estos meses que llevo en el Seminario me quedo con dos cosas. Por una parte, gracias a la vida espiritual, pero también a la formación que recibimos, he visto como estoy llamado a estar cada vez más cerca de Dios. Y de esa manera, en las actividades de pastoral, he visto como estoy llamado a llevar a las personas a Dios. Siendo consciente de que estos años de formación en Cuenca, donde he tenido una acogida buenísima, me servirán para poder dar lo mejor de mí en la diócesis de Albacete el día de mañana.

¿Te costó dar el paso?

Aunque tardé casi dos años en entrar desde que comencé a plantearmelo, diría que no, aunque eso no quita que no hubiese momentos de duda o miedo en el tiempo que estuve pensándomelo. En mi caso, tardé más en entrar porque quería terminar la carrera que había empezado y porque me parecía una decisión tan importante para mí que quería reflexionarlo bastante antes de dar el paso.

Además, he tenido mucha ayuda para dar este paso, tanto por el apoyo de mis padres y mi hermana como el del resto de mi familia y amigos, como también el gran apoyo que he recibido desde mi Parroquia del Salvador de La Roda.

¿Cómo puede uno descubrir la vocación sacerdotal siendo joven?

Lo resumiría en que para descubrir la vocación hacen falta dos cosas, la llamada de Dios y la respuesta de aquel que ha sido llamado.

Creo que el descubrimiento de la vocación nace de algo clave, tener una relación personal con Cristo. Si es así, se hace fundamental preguntarse por la misión que Dios ha pensado para ti.

Para ello, creo que es fundamental la vivencia de fe en comunidad, la formación para conocer más a Dios y vivir los sacramentos, en especial la Eucaristía y la Reconciliación. Ahí es donde nos encontramos cara a cara con Cristo y solo ahí vamos a poder ver a qué nos llama. Pero después, hace falta la respuesta, y para eso es fundamental la valentía y la confianza en que Dios sabe cuál es nuestro camino de felicidad. Si ese camino es el sacerdocio, a Dios nadie le gana en generosidad, nos dará mucho más de lo que seamos capaces de soñar.

Sin olvidarme de que la vocación siempre tiene mucho que ver con la Virgen María, si alguno tiene dudas creo que recurrir a Ella es la clave.

